

La construcción de una historia oficial bajo el gobierno de Yúschenko. La repercusión en los principales periódicos de Ucrania.

Wozniak y Jorge.

Cita:

Wozniak y Jorge (2013). *La construcción de una historia oficial bajo el gobierno de Yúschenko. La repercusión en los principales periódicos de Ucrania. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/180>

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA HISTORIA OFICIAL BAJO EL GOBIERNO
DE ÝUSHCHENKO
LA REPERCUSIÓN EN LOS PRINCIPALES PERIÓDICOS DE UCRANIA

Jorge Wozniak

Universidad Nacional de Tres de Febrero

jorgewoz@yahoo.com.ar

Introducción

Luego de la Revolución Naranja en 2004 con Víctor Ýushchenko en la presidencia de Ucrania, se impulsó un proyecto político donde la resignificación del pasado nacional cobró un rol central.

En el presente trabajo se contextualizara primero la problemática que debieron enfrentar los sucesivos gobiernos para construir la nueva legalidad y afianzar la unidad del Estado. Luego se analizará el proyecto de Ýushchenko de imponer una nueva concepción de la historia nacional y se describirán las reacciones en algunos exponentes de la prensa escrita. En este punto cabe hacer dos salvedades con respecto a los medios seleccionados. En primer lugar, se realizó un recorte teniendo en cuenta la composición étnico-lingüística del país entre ucranianoparlantes y rusófonos: se eligió entonces una región donde predominara cada uno de los grupos; además se incluyó la capital, por ser el centro político-administrativo en un Estado unitario, por tener la concentración urbana más grande y porque las publicaciones realizadas en Kiev tienen al mismo tiempo una difusión a nivel nacional.

En segundo término, se eligieron los periódicos más representativos, considerando así a aquellos de mayor tirada y que no tuvieran una pertenencia partidaria. Este último aspecto es central para establecer una relación con la formación de la opinión pública: en la medida que una agrupación política dispone de fondos propios puede imprimir materiales que circulen de forma gratuita sin ser necesariamente representativos de las opiniones de la población mayoritaria. Se parte por lo tanto del supuesto de que los lectores que compran un periódico se sienten identificados con la línea editorial del mismo. Esto no implica que los medios privados no puedan estar financiados por organizaciones que condicionen el abordaje de ciertas noticias y que por lo tanto en algunas cuestiones exista una clara dicotomía entre el número de ejemplares circulantes

y su impacto real sobre la formación de la opinión pública.¹ Esta prevención es particularmente cierta en el caso de los cuatro principales diarios en Kiev, dos de los cuales correspondían a políticos en actividad en el período analizado y los otros dos tomaron partido abiertamente por alguno de los candidatos en las elecciones.² En este caso sólo se analizó el principal periódico, no sólo por ser el de mayor tirada en el país sino porque además su propietario se distanció de la política activa desde el 2006.

Por otro lado, es necesario delimitar el concepto de opinión pública utilizado. Siguiendo a Habermas (1986) se considerará de esa manera al complejo entramado que se produce en el ámbito del espacio público y el conjunto de intercambios críticos que se producen en él, la acción comunicativa que se genera en la sociedad civil y que expresa las preocupaciones políticas de la sociedad. En relación al control creciente que tienen los medios de comunicación en ese intercambio comunicativo afirma “el *consensus* fabricado tiene poco en común con la opinión pública, (...) porque el «interés general», (...) ha ido desapareciendo exactamente en la medida en que la autopresentación publicística de intereses privados privilegiados se lo iba apropiando” (Habermas, 1986: 222). Esta argumentación parece aceptar la teoría de la *agenda setting* según la cual son los medios de comunicación los que imponen cierta percepción de una problemática política a escala social, al atraer la atención sobre los mismos y fijar los marcos de interpretación (McCombs y Shaw, 1972). Como afirma McCombs

Los medios informativos no sólo determinan en gran manera nuestra concienciación sobre el mundo en general por medio de su entrega de elementos primordiales para elaborar nuestras propias imágenes del mundo sino que también influyen sobre la prominencia de los elementos de esa imagen. (McCombs, 1996: 17)

Por el contrario, en el tema analizado en este trabajo fue el gobierno el que impulsó la “agenda” y no cualquier grupo de presión vinculado a los medios. En qué medida la opinión pública expresaba el sentir mayoritario local acerca de las medidas gubernamentales será constatado al compararlo con los diferentes resultados electorales

¹ La información oficial sobre el grupo propietario y otros datos relativos al medio consultado se pueden obtener en el “Registro Estatal de medios impresos y agencias de noticias como sujetos de actividades de información” (<http://dzmi.informjust.ua/>)

² Los periódicos son en orden de importancia: *Fakty i Kommentarii*, propiedad de Víktor Pinchuk (yerno del expresidente Kuchma y diputado entre 1998 y 2006); *Sevodnya* (que apoyó abiertamente Víktor Yanukovich en las elecciones de 2004 y 2006); *Vecherniye Vesti*, controlado por Yulia Tymoshenko (Primer Ministro en la presidencia de Ýushchenko) y, por último, *Silski Visti* (que apoyó la candidatura de Oleksandr Moroz). De los cuatro periódicos mencionados sólo el último se publica en ucraniano, mientras que los otros están en ruso.

en las tres regiones consideradas. Se estaría verificando la interpretación de Neumann (1995) acerca de que en ciertos contextos los individuos tienden a aceptar la opinión dominante para no ser excluidos pero que reaccionan de una manera diferente al poder actuar sin el peligro de una sanción social, en este caso a la hora de votar anónimamente.

Por último, los periódicos masivos han creado portales en Internet, con lo cual el efecto de las noticias sobre los lectores supera ampliamente las cifras estimadas solo por la circulación de ejemplares.

Problemas para la viabilidad estatal en la primera década y media

El colapso de la URSS enfrentó a las nuevas autoridades con la necesidad de readaptar y crear un complejo institucional y resolver problemas económicos y políticos, que podían comprometer la recién lograda independencia o conducir a la secesión.

La transición al capitalismo fue traumática en varios sentidos con la pérdida del mercado común con la URSS y con el bloque soviético en condiciones preferenciales. Así la economía ucraniana quedó expuesta a la de Rusia: más que hablar de una interdependencia entre las economías de ambos países en ese período sostiene D'Anieri (1999), hay una dependencia tan grande de Rusia (energía, insumos, manufacturas, etc) que podía llegar a comprometer la soberanía nacional. Los cambios estructurales y la obsolescencia del aparato industrial condujeron al cierre de numerosas empresas, agravada con el abandono del rublo y la inflación; así en los 90 el PBI cayó un 51%.³

Paralelamente la conflictividad social aumentó, sumada a la existencia de una numerosa población que se define como étnicamente rusa: según el censo de 2001 el 17,3 % se identificaban como rusos, concentrados mayormente en el este y el sur. La situación más preocupante la constituía Crimea, que recién en junio de 1994 aceptó ser parte de Ucrania.

Además, casi el 30% de la población en 2001 se declaró rusófona, aunque según algunas estimaciones sería el 55% (Wilson, 2002:33); muchos de los que declararon el ucraniano como su lengua materna por motivos políticos realmente no lo hablan (Arel, 2002).

³ Estimación del FMI para el período 1992-1999.

Los conflictos por la identidad nacional también se han expresado en el aspecto religioso. La mayoría de la población pertenecía hasta 1989 a la Iglesia Ortodoxa Rusa: en 1992 el Metropolitano de Kiev se separó de Moscú y formó la Iglesia Ortodoxa de Ucrania-Patriarcado de Kiev o IOU-PK (Wasyliw, 2007: 309-311). Aunque la Iglesia Ortodoxa Ucraniana-Patriarcado de Moscú (IOU-PM) sigue siendo mayoritaria, estos se encuentran concentrados en el este y el sur, mientras que la IOU-PK predomina en el centro y oeste; las divisiones étnicas regionales fueron reforzadas con la religión. El gobierno de Kravchuk apoyó esta división para reforzar la viabilidad del nuevo Estado (Sysyn, 2005:11-13; Wilson, 2009: 234-238).

Otro problema político era la existencia de un poderoso Partido Comunista: sus propuestas prorrusas, de crear un Estado federal y de integrarse con otros Estados exsoviéticos, además de oponerse a las reformas de mercado o integrarse a Occidente generaron preocupación entre los dirigentes prooccidentales; a fines de los 90 fue el más votado aunque sin mayoría para formar gobierno.⁴

En este contexto se inscribe el proyecto identitario de los grupos nacionalistas de reinterpretación del pasado zarista y soviético⁵, dificultado porque ninguna de las ideas predominantes acerca de la nación era hegemónica (Wilson 2009), superponiéndose otras pautas identitarias: así en 2001 un 18% de los mayores se identificó como de nacionalidad soviética (Shevel, 2002: 391). Es acerca de este debate histórico identitario y su repercusión periodística sobre lo que se dará cuenta.

La opinión pública en Crimea

Dada la composición étnica de la península se comprende el predominio de las publicaciones en ruso: todos los principales periódicos se editan en esa lengua. Las

⁴ En las elecciones parlamentarias en 1998 logró 121 representantes sobre 450; en las presidenciales de 1999 obtuvo casi un 38% en la segunda vuelta.

⁵ El tratado de Pereiaslav (que integró a Ucrania con Rusia en 1654), el papel del *hetman* Mazepa cuando abandonó a Pedro I para luchar del lado de sus enemigos, la actitud de los líderes nacionalistas en la Guerra Civil de 1918, la hambruna o *Holodomor* de 1932-33 (entendido como genocidio) y la valoración de las organizaciones nacionalistas como la OUN y la UPA y de sus líderes Roman Shujevich y Stepan Bandera durante la Segunda Guerra son solo algunos de los temas abordados en esta reescritura de la historia.

publicaciones seleccionadas fueron *Yaltinskie Vesti*⁶ (a partir de ahora *YV*) y *Pervaya Krimskaya*⁷ (en adelante *PK*).

En el primero de los periódicos hay constantes referencias a las medidas tomadas por el gobierno central sobre su política de reescritura del pasado pero sin dar ninguna valoración negativa con respecto a la misma. Así por ejemplo cuando se emitió la nueva moneda conmemorativa del *Holodomor* (*YV*, 1-12-07), solo se da cuenta de la novedad pero sin hacer apreciación alguna con respecto a la controversia historiográfica; lo mismo se observa cuando se inauguró el monumento sobre ese acontecimiento en Simferopol, en cumplimiento del decreto presidencial (*YV*, 31-3-08). Esta neutralidad en la información se podría explicar por la ley que prohíbe con sanciones penales cuestionar la interpretación oficial acerca de que el *Holodomor* fue un genocidio.

Sin embargo, aunque el periódico en apariencia no emite una opinión si le da relevancia a las noticias relacionadas a quienes cuestionan la nueva línea historiográfica. Así se describe la petición del líder del Partido Popular de prohibir al PC por tratar de interrumpir el homenaje “Vela inextinguible”, una acción organizada a nivel nacional e internacional para conmemorar la hambruna (*YV*, 17-11-08). Estas noticias externas a la península son esporádicas; por el contrario se dedica más espacio a las noticias locales sobre los actos de oposición a la política oficial, como las protestas de los comunistas en Simferopol contra las actividades programadas por el Consejo de Ministros de la República Autónoma de Crimea para conmemorar el 75 aniversario del *Holodomor*⁸ (*YV*, 24-7-07) o la oposición de militantes de ese mismo partido a la inauguración de un monumento a la hambruna de 1932-33 que fue disuelta por la policía (*YV*, 12-11-08), o el pedido del líder de los comunistas de la península acerca de revisar la historia de Crimea e inaugurar un monumento a Stalin (*YV*, 30-12-09).

Se dedicó varios artículos a la oposición local a la reivindicación presidencial de la organización nacionalista OUN-UPA.⁹ Así se comunicó la votación mayoritaria en el Consejo de Simferopol para hacer un monumento a las víctimas de la OUN-UPA en el centro de la ciudad (*YV*, 21-6-07), lo cual iba abiertamente contra las medidas tomadas

⁶ Se edita en Yalta desde 1995, con una tirada de 60.000 ejemplares. Dado que se consultaron las publicaciones de Internet al hacer referencia a los artículos no figura la página correspondiente a su versión impresa.

⁷ Publicación semanal en Simferopol de unos 40.000 ejemplares.

⁸ Aunque la población rusa en Simferopol es predominante (85,57%), lo que estaría asociado a la oposición a considerar la hambruna como un “genocidio soviético”, es obligatoria la conmemoración.

⁹ La OUN (Organización de los Nacionalistas Ucranianos) fue fundada en 1929 en Polonia y en 1938 se dividió en dos facciones: la OUN(m) y la OUN(b); esta última fue legalizada como partido en 1992. La UPA (Ejército Insurgente Ucraniano) era el brazo militar de la OUN(b).

en Kiev. Esta noticia fue seguida durante los meses siguientes, como ser la decisión del Consejo de esa ciudad de ceder una parcela en una plaza céntrica al movimiento Patria para construir el monumento contra la OUN-UPA (YV, 12-9-07) o el anuncio el día de la inauguración del “Monumento a los ciudadanos soviéticos que murieron como víctimas de la OUN-UPA”. Este último es un artículo más extenso que los habituales e incluye declaraciones tanto del líder del PC de Ucrania como del de Crimea; en el mismo se recalca que el monumento fue creado en contra de la “reescritura de la historia soviética” (YV, 14-9-07). Se reiteran las noticias sobre otros actos de protesta en contra de declarar a los “colaboracionistas nazis” como héroes y hay una referencia directa a Román Shujevich como uno de los personajes que no quieren rehabilitar (YV, 9-5-08) o la noticia sobre un piquete “pro-ruso” que se opuso a una muestra fotográfica y a la presentación de un libro sobre el batallón *Nachtigall*, formado por ucranianos y que participó en la invasión de la URSS. En este último caso se le da mucho espacio a las declaraciones de los que organizaron el piquete (YV, 23-2-09). Casi finalizado el gobierno de Ýushchenko, al declararse a Stepan Bandera héroe nacional, se publicó la protesta del Consejo de Sebastopol y también la propuesta del proyecto de ley del diputado Kolesnichenko acerca de la "prohibición de la rehabilitación y la glorificación de los colaboradores nazis en los años 1933-1945” (YV, 4-2-10).

A modo de conclusión, podemos observar en *Yaltinskie Vesti* una neutralidad formal que encubre la oposición a la política de Ýushchenko; esto se puede deducir no solo por el espacio asignado a los actos y medidas de los grupos opositores sino también por el espacio dedicado a las declaraciones de los protagonistas en esos hechos o simpatizantes de los mismos. No ocurre nada igual con los partidarios de las medidas gubernamentales, lo cual podría deberse a que efectivamente no hay respaldos locales significativos hacia esas medidas. Sin embargo, tampoco se les da espacio a los defensores del presidente fuera de la península.

A diferencia del periódico anterior, *Pervaya Krimskaya* tiene artículos firmados por sus autores. Las notas son en promedio más extensas que los de la publicación anterior y son más frecuentes las de carácter interpretativo; sin embargo, también hay notas que, aunque están firmadas, son puramente descriptivas.

El primer artículo extenso sobre el *Holodomor* es de A. Popov (PK N° 92, 22-29 de 9-05)¹⁰ donde se describe el funcionamiento de las *Torgsin* (tiendas para extranjeros)

¹⁰ Las fechas 22-29 indican la semana de septiembre de 2005 que se analiza en el número.

donde en la época de hambruna se podían comprar productos de toda índole si se pagaba con metales preciosos o en divisas; aunque se mencionan los millones de muertos en toda la URSS y en Ucrania no se califica al *Holodomor* como esencialmente antiucraniano. Cuando V. Bondarenko (PK N° 155, 22-28 de 12-06) describe el temario del próximo encuentro entre Putin y Yushchenko afirma que uno de los puntos que exigirá el segundo será “el reconocimiento del *Holodomor* de 1932-33 como genocidio contra el pueblo ucraniano”; no se analizan las posibles derivaciones para cualquiera de los gobiernos si se llega a aceptar la propuesta pero tampoco se toma partido por el objetivo del gobierno ucraniano. Algo similar se observa en D. Shurjalo al analizar la próxima visita de Yushchenko a Moscú y la agenda problemática entre ambos países, como ser el ingreso en la OTAN, la cuestión de la hambruna, el auge del nacionalismo ucraniano y el reconocimiento de la OUN-UPA (PK N° 209, 25-31 de 1-08).

Un artículo crítico de la política oficial fue escrito por N. Yakíмова sobre el decreto de Yushchenko para dismantelar todos los monumentos en el país de los que organizaron la hambruna y la represión política; plantea la ambigüedad del mismo dado que no dice explícitamente a quienes incluir, con lo cual en cada región las autoridades pueden tomar la iniciativa y abarcar toda la época soviética. Considera esto absurdo dado que hay numerosos monumentos de personajes soviéticos, de la guerra y posteriores que no participaron en los hechos condenados pero que podrían verse igualmente afectados; en tono irónico plantea la semejanza entre esa medida y las aplicadas en la época soviética, en el sentido de llevar el trabajo ideológico a las escuelas y al arte. Concluye con la ambigüedad observada en Simferopol: al proyecto de hacer un monumento a las víctimas de la hambruna (que pareciera cumplir el decreto presidencial) se le contrapone la creación concreta del monumento a las víctimas de la OUN-UPA (PK N° 198, 2-8 de 11-07).

A partir del 2008 hay artículos con un tono mucho más crítico del gobierno. Así una nota de O. Koteneva hace un juego de palabras entre *Holodomor* (muerte por hambre) y *Xolodomor* (muerte por frío), en referencia al inicio de la estación fría. La conclusión es que mientras el presidente se esfuerza en buscar el reconocimiento internacional de la hambruna del pasado como genocidio, los cortes de gas someten a la población a padecer frío en ese momento. Esta nota es la primera donde aparece desacralizada una referencia al *Holodomor* (PK N° 244, 3-9 de 10-08).

Algo similar se observa en una carta anónima. La misma está dirigida al Santa Claus ruso en nombre de Yushchenko, pidiéndole al parlamento (crecientemente

opositor) que apruebe el presupuesto para el monumento central al *Holodomor* y a diferentes héroes del panteón nacionalista (*PK* N° 256, 26 de 12-08 al 1-1-09).

Más crítico es el artículo de L. Budyurova, donde analiza el uso que se hace políticamente de los muertos en distintos lugares e inscribe en esa misma lógica a *Yushchenko*; califica de necrofilia la permanente referencia del presidente al *Holodomor* y a las muertes masivas de ucranianos (*PK* N° 290, 17-23 de 4-09).

Dos meses después, G. Sergeiev se refiere a la falta de fondos para el Festival de la Lengua Rusa en Crimea, dándole la palabra al vocero del vicepresidente de la península quien atribuyó la falta de fondos al desinterés del gobierno de Kiev: “En el contexto de la crisis en Ucrania están celebrando el cumpleaños del *hetman* Petlyura, de Bandera, gastan dinero en el *Holodomor* e ignoran las necesidades de la mitad de la población”, en referencia a los fondos destinados a conmemorar personajes o eventos reivindicados por los nacionalistas y no las preocupaciones que afectan a los rusoparlantes (*PK* N° 277, 5-11 de 6-09).

A la semana una nota descriptiva sin firma describe los cambios resueltos por el Ministerio de Educación en los programas de historia de 5° al 12° grado, entre ellos el mayor espacio a la lucha de liberación de Ucrania y a la lucha contra los regímenes totalitarios: concientizar acerca de la hambruna de 1932-1933, de la represión masiva comunista en los años 20-50, la lucha de la OUN-UPA y la oposición de la disidencia. En esta enumeración, el autor se abstiene de cualquier valoración (*PK* N° 278, 12-18 de 6-09).

El único artículo donde se analizan estos cambios educativos apareció luego del mandato de *Yushchenko*. La extensa nota de N. Yakíмова critica el nuevo libro de 5° grado por sobredimensionar el tema de la Revolución Naranja; considera absurda la frase inicial del libro de 7 ° grado que afirma “la historia del pueblo de Ucrania (...) duró 140.000 años” (ubicando como “nacional” la más lejana prehistoria); la historia es presentada como una serie de luchas siniestras contra los opresores de Ucrania. Luego de citar las medidas que va a tomar el gobierno de la República de Crimea para neutralizar los efectos negativos de la reforma concluye interrogándose “qué tipo de historia deben estudiar nuestros hijos”, una descriptiva o una reflexiva: “La única pregunta es si quiere nuestro Estado que haya una juventud que sepa hacer esto” (*PK* N° 340, 10-16 de 9-10).

Al analizar la línea editorial de *Pervaya Krimskaya* se observa explícitamente una creciente tendencia opositora a la política de reescritura histórica implementada desde Kiev, utilizando incluso un tono irreverente al referirse al uso partidario del *Holodomor*.

La opinión pública en Kiev: *Fakty i Kommentarii*

A diferencia de las publicaciones de Crimea podemos encontrar en *Fakty i Kommentarii*¹¹ (a partir de ahora *FiK*) un gran espacio dedicado a la reinterpretación del pasado. Así la figura del *hetmán* Mazepa apareció en numerosas ocasiones, como la nota breve de Ivanova donde se hace referencia a un documental laudatorio (*FiK*, 15-07-2005), o la de Povoloshkaya cuando describe el nuevo billete de 10 hryvnias con la imagen de Mazepa y se habla de la conveniencia del cambio para evitar falsificaciones (*FiK*, 23-08-06); en ningún caso se hace una valoración del personaje. Al mencionar a un grupo de funcionarios encargados de renombrar escuelas en Kiev (una como Mazepa), se transcribe sin comentario que para los niños será más fácil aprender la historia de su país y así “de los niños surgirán verdaderos patriotas” (*FiK*, 13-9-07). Al contrario, V. Stepanov considera correcta la decisión de renombrar a una calle de Kiev por todo lo que el *hetman* hizo arquitectónicamente por la ciudad (*FiK*, 27-10-07).

La única observación negativa apareció en un reportaje de A. Volkova (*FiK*, 8-10-09): el artista encargado de hacer el retrato para un monumento declara su oposición a la resignificación histórica de Mazepa por haber dado sobornos para comprar el cargo y haber servido al rey de Polonia como vasallo (con lo cual difícilmente defendió la soberanía nacional tal como argumentaban los nacionalistas).

Otros temas históricos ocuparon mucho más espacio. En una nota del 23-11-05 sin firma sobre el decreto presidencial para conmemorar la hambruna del 32 y la represión política, concluye: “Recordemos que en Ucrania como resultado del *Holodomor* de los años 1932-1933, según algunas estimaciones, murieron entre 3 y 7 millones de personas” dando por correctas algunas de las cifras más altas de los historiadores revisionistas. A partir de diciembre comenzaron a ser más frecuentes las entrevistas a sobrevivientes de la hambruna, como la realizada por O. Trachuk (*FiK*, 7-12-05). Desde fines del 2006, el espacio dedicado en el periódico aumentó acorde a la importancia dada por el gobierno: desde la entrevista de I. Osipchuk al artista encargado

¹¹ Tenía una tirada de 1.100.000 ejemplares.

de diseñar en Kiev el monumento a las víctimas (*FiK*, 3-10-06) al artículo de A. Artazei (*FiK*, 18-11-06) sobre la propuesta del presidente de declarar al *Holodomor* como un genocidio contra la nación ucraniana; solo al final está la argumentación de miembros del Partido de las Regiones que proponen reemplazar el término nación por pueblo (dado que afectó a todas las nacionalidades que vivían en el país); en ningún caso el periodista hace una interpretación o valoración del hecho. Al narrar el debate parlamentario para declarar la hambruna como genocidio, al finalizar se da la posición de los comunistas que responsabilizaban de la situación a la escasez general; el autor dice que no explicaron por qué se siguió exportando granos en la época, con lo cual toma partido implícitamente por la tesis gubernamental del genocidio (*FiK*, 29-11-06). Al sancionar el presidente la ley del *Holodomor* como genocidio no hay ningún tipo de interpretación sobre los alcances de la misma (*FiK*, 30-11-06). En sintonía con la visión oficial, este tema va cobrando cada vez más relevancia en el periódico: así se da la noticia de que el ayuntamiento de Kiev, en cumplimiento de la resolución presidencial asignó fondos para construir un gran monumento a las víctimas del hambre y la represión política sin hacer ninguna observación (*FiK*, 31-1-07).

E. Sheremeta comenta la visita del presidente a Jarkiv y su molestia por los pocos monumentos en una zona tan afectada; concluye que se planea presentar un proyecto para penalizar la negación del *Holodomor* y del Holocausto, sin valorar la presión presidencial para alinearse con la visión oficial de la historia (*FiK*, 25-10-07). Igual silencio hay cuando A. Artazei describe la destitución del gobernador de Odessa, atribuida a la inauguración de un monumento a Catalina II y a los pocos esfuerzos para recordar la hambruna (*FiK*, 3-11-07). O. Ungurian dedicó varias notas a la hambruna como uno sobre un libro con documentos desclasificados de la NKVD acerca de casos de canibalismo (*FiK*, 30-08-07) o extensas narraciones de un sobreviviente (*FiK*, 24-11-07).¹² En otra, A. Galuj comienza hablando del “*Holodomor* de 1932-1933, provocado artificialmente por el régimen totalitario de Stalin”, aceptando la versión oficial, y finaliza con el pedido del presidente de eliminar los monumentos de la época totalitaria y de castigar a los negacionistas (*FiK*, 27-11-07). Cuando Novosvitniaya describe la resolución del Consejo de Kiev (cumpliendo el decreto presidencial) de demoler 27 monumentos soviéticos asociados a los organizadores del genocidio; aunque hay bustos

¹² Anualmente en noviembre y diciembre se publicaban artículos sobre el tema, generalmente las vivencias de sobrevivientes; al concluir la entrevista de I. Golotiuk a uno de ellos, se les pide a otros que envíen sus testimonios para hacer un documental (*FiK*, 25-11-2006). Téngase en cuenta que el dueño del periódico es propietario de canales de televisión.

de Lenin, quien no estaba vivo durante la tragedia, la autora solo hace dos observaciones: que la medida será difícil de implementar porque los monumentos están protegido por el Ministerio de Cultura y que en Kiev hay mucho más de 27 monumentos para demoler (*FiK*, 31-1-08). Igual alineamiento oficial hay en la entrevista de A. Artazei al Metropolitano de la IOU-PM; cuando se le plantea la anulación de la excomunión a Mazepa (pedida por el presidente al Patriarca) y el no conmemorar el *Holodomor*, el periodista ignora que la excomunión cesa luego de un trámite pedido por un creyente y que en las iglesias cada año hacen un réquiem por las víctimas de la hambruna y la represión; además la Iglesia creó una comisión para reunir pruebas del *Holodomor* y publicaron un libro sobre el tema antes que el propio Estado. La respuesta no genera comentarios acerca del cuestionamiento de nacionalistas y del gobierno a la IOU-PM (*FiK*, 18-4-08).

También el papel de la OUN-UPA en la guerra y la situación de los excombatientes recibió cobertura. Así A. Leshchenko describió el desfile en Kiev de los veteranos de la UPA en su 63 aniversario y el conflicto con los opositores, señalando la imposibilidad de la coexistencia entre ambos, pero sin valorar los hechos (*FiK*, 18-10-05). Días después se transcribió extensamente la petición en la *Rada* de prohibir al Partido Socialista Progresista por las agresiones contra el acto de la OUN-UPA, citando a diputados que afirmaron que "partidos políticos extremistas rusos como el Partido Socialista Progresista y el Partido Comunista" realizaron estas "acciones anti-ucranianas" y que incitan "al odio étnico" (*FiK*, 22-10-05); el periodista no analiza las acusaciones de colaboracionismo con el nazismo. Los actos de repudio a la organización nacionalista ocupan poco lugar: en 2005 el único que aparece registrado por S. Kalinin son los eventos en Sebastopol (*FiK*, 4-11-05).

Lo contrario ocurre con todas las medidas favorables a los nacionalistas. Así L. Povolotskaya habla de la ley aprobada por el Consejo de Ministros "Sobre la protección social de los participantes en el movimiento de liberación nacional del período 1939-1956 para la adquisición de la independencia de Ucrania" y describe los beneficios que recibirían; no se analiza ni la acusación de colaboracionismo ni que estos beneficios serían superiores a los recibidos por los excombatientes ucranianos del Ejército Rojo al sumárseles los dados por los Consejos locales (*FiK*, 27-7-06).

Al narrar la marcha en Kiev "con motivo del 64 aniversario del nacimiento de esta organización militar que luchaba por la independencia de Ucrania del poder soviético, así como de los ocupantes alemanes", se asume la interpretación del gobierno acerca del

no colaboracionismo de la OUN-UPA; el periodista remarca la escasez de comunistas para oponerse a la marcha (*FiK*, 14-10-06). Días después A. Galuj describe nuevamente el acto realizado por la OUN-UPA para recalcar la agresividad de los opositores socialistas y comunistas (*FiK*, 17-10-06).

Las críticas publicadas son escasas, como la breve nota sin firma sobre la posición del líder del PC contra los intentos del presidente de reescribir la historia de la Segunda Guerra y la discusión con su vocero (*FiK*, 18-10-06). Al año siguiente Galuj vuelve a describir extensamente la marcha multitudinaria pacífica de la OUN-UPA y la minúscula protesta de izquierda; aunque menciona el decreto declarando héroe a Shujevich y la orden de mejorar la condición de los excombatientes no hace ninguna valoración (*FiK*, 16-10-07). Algo similar ocurre cuando se da la noticia de que el ayuntamiento de Lviv aumentó las pensiones a excombatientes de la OUN-UPA, expresos políticos y sus viudas, además de otros beneficios (*FiK*, 19-1-08).

El mismo silencio se observa en la nota sin firma donde se da el comunicado del Sínodo de la IOU-PM que afirma que el *Holodomor* fue un genocidio y que murió más gente que en la propia guerra (*FiK*, 15-11-08). Esta cuestión, que podría ser analizada para neutralizar algunas de las críticas nacionalistas hacia esta Iglesia, no fue retomada en ningún artículo posterior.

En vísperas de la conmemoración oficial del Día del *Holodomor* en 2008 aumentan las referencias al mismo, pero también la primera crítica: E. Mijailova describe cómo se aceleró la construcción para la inminente inauguración presidencial: habla del costo gigantesco (casi igual al de las Torres Gemelas), de la suspensión del pago de sueldos y pensiones y de la epidemia de tuberculosis y sida (la 2º mas grande en Europa) y afirma que en plena crisis en EEUU postergaron el monumento mientras que en Ucrania se continúa, y finaliza: “La memoria es muy importante. Pero en los corazones, y no en los centenares de millones de hryvnias gastadas. El 22 de noviembre encenderemos así la vela, recordando y conmemorando a los que han muerto durante el *Holodomor*. ¿Y de los vivos cuándo nos acordaremos?” (*FiK*, 19-11-08).

Esta excepción no rompió la línea editorial: el historiador V. Sokur firmó una larga nota sobre la investigación de casos de canibalismo durante la hambruna, y finaliza: “No hay duda que el *Holodomor* de 1933 fue un genocidio contra el pueblo ucraniano, y no «dificultades de alimentación», como quieren presentarlo” (*FiK*, 21-11-08). A diferencia de Crimea, hay una enumeración de los distintos actos en conmemoración de la tragedia en Kiev (*FiK*, 22-11-08) y numerosas entrevistas a

sobrevivientes como la de I. Rivinskaya (*FiK*, 25-11-08) o la M. Rishchenko (*FiK*, 3-12-08).

Las críticas a la reescritura del pasado son puntuales y por interpóstita persona: así en la entrevista de I. Kotsina al diputado D. Tabachnik (aunque no dice que es del PR ni historiador), este fundamenta su crítica al revisionismo histórico de Yushchenko y los gastos extraordinarios en el monumento al *Holodomor* en Kiev (*FiK*, 5-12-08).

Pero la mayoría de los artículos sostienen lo contrario. Así A. Galuj describe la hambruna como genocidio y cómo el Servicio de Seguridad abrió un caso criminal para investigar el crimen; en el párrafo final figuran las reflexiones de Gennady Moskal como vocero de Nuestra Ucrania-Autodefensa Popular, considerando que la acción no tendrá consecuencias penales dado que los autores murieron hace tiempo: «Y no es necesario transformar ahora el desastre público en fetiches políticos» (*FiK*, 27-5-09).

Recién en la segunda mitad del año aparecen algunas críticas, como por ejemplo los gastos exorbitantes del monumento en Kiev y la constatación de irregularidades por el vicepresidente de la *Rada*, aunque no dice que es del partido de Timoshenko (*FiK*, 24-7-09), o la denuncia de que en una aldea de Sumi los votantes de una aldea fueron inscriptos como víctimas en el libro oficial (*FiK*, 21-8-09).

La consideración hacia los nacionalistas es constante. Al describir Galuj la anexión soviética de Ucrania Occidental después del Pacto Molotov analiza cómo empeoró la situación para los locales y eso explicaría el buen recibimiento a los nazis; concluye que luego de la ocupación de Kiev los nazis no necesitaron “coquetear “más con los nacionalistas y empezó una represión masiva contra los mismos “quienes estaban desplegando activamente operaciones de liberación en todo el país”, asumiendo la versión oficial de la OUN-UPA (*FiK*, 31-10-09).

Al declararse a Bandera héroe nacional aparece un artículo sin firma; entrevistan a distintas personalidades, aunque son mayoría los que lo condenan (*FiK*, 28-1-10).

El diario *Fakty i Kommentarii* integra un conglomerado de multimedios con lo cual tiene un gran impacto sobre la opinión pública. Las notas que aparecen pueden llevar o no firma, lo cual no es sinónimo de que sean descriptivas o interpretativas, aunque generalmente las anónimas corresponden al primer grupo. Una característica distintiva son los extensos titulares de cada una de las notas. Aunque el periódico es de alcance nacional, con cronistas que hacen reportes desde distintas ciudades del país, los acontecimientos de Kiev tienen mucho más espacio. Sobre la política de reinterpretación histórica que impulsó el presidente, el diario asume una actitud

ambigua: le dedica espacio a entrevistas a sobrevivientes e historiadores del *Holodomor* pero condena el uso oficial que se hace del mismo sólo a partir de fines de 2008. Un ejemplo es la crítica por los gastos del Memorial en Kiev; no ocurre lo mismo con respecto a los hechos más distantes en el tiempo. Es importante destacar que el periódico únicamente se imprime en ruso, lo cual muestra que apunta a un grupo específico de lectores ucranianos.

La opinión pública en las expresiones de *Volyn Nova*

De los *oblast* occidentales, Volyn es el que tiene una historia más vinculada a los movimientos nacionalistas (allí estableció su capital Simón Petliura en el período 1918-21 y también en su territorio operó ampliamente la OUN-UPA) y es uno de los más homogéneos étnicamente.

Una de las dificultades para analizar la opinión pública regional es que la mayoría de las publicaciones duraron pocos años: la única que existe con carácter no partidario desde la época de la independencia (con otro nombre) es el periódico *Volyn Nova* (a partir de ahora *VN*), y aunque recibe subsidios del consejo local se presenta como “Periódico político social independiente”¹³. Sin embargo la resignificación histórica recibió amplia difusión y apoyo. El pasado es presentado como una fuente de análisis de errores que se deben evitar o fuente de inspiración para el futuro. Un artículo laudatorio del Día de los Héroes (en homenaje a líderes nacionalistas como Petliura, Shujevich y Konovalets) escrito por V. Lis, uno de los cronistas principales, concluye remarcando “la importancia de este día para la educación patriótica de la generación joven” (*VN*, 29-5-07); allí se destaca la presencia del obispo de la IOU-PK, constante en los actos oficiales regionales. Otra nota sobre la vida de Petliura analiza las causas de su fracaso en construir un Estado independiente, y termina remarcando que no se puede mantener la independencia cuando hay divisiones (*VN*, 29-5-06). G. Pushkash también hizo una extensa nota donde se ensalza el patriotismo de Petliura y critica que en Lutsk, a diferencia de Kiev, ninguna calle lleva su nombre (*VN*, 31-08-09).

También Mazepa recibió tratamiento en el periódico: frente al revuelo que causó la designación en Kiev de una calle con su nombre, la cual pasa junto a uno de los principales edificios religiosos del país controlado por el Patriarcado de Moscú, se le

¹³ A principios del siglo tenía una tirada de 200.000 ejemplares; para el 2009 tenía serios problemas por la caída en las ventas.

dedicó una nota a la declaración de la IOU-PK diciendo que ello constituía un acto de justicia histórica, dado que Mazepa fue excomulgado solo por razones políticas al violar su juramento de lealtad al zar ruso (VN, 30-10-07).

La vinculación entre este grupo religioso, los sectores nacionalistas y la política gubernamental aparecen asociados de manera permanente.

Un artículo breve sin firma, “La ley que no todos vivieron para ver” alaba la decisión presidencial de perpetuar la memoria de las víctimas de la represión política y la hambruna y de la creación del Instituto Ucraniano de la Memoria Nacional para crear la nueva historia oficial; también valora el decreto "Sobre las medidas para fortalecer el apoyo público de los ex presos políticos y las organizaciones de la sociedad civil reprimidos" (VN, 30-7-05).

Las referencias al *Holodomor* y la “ocupación soviética” son cada vez más frecuentes. Una nota del diputado A. Bondarchuk exalta el aporte de James Mace al inicio del reconocimiento de la hambruna del 32 como genocidio (VN, 27-11-05). También Lis ensalza las ceremonias realizadas en Lutsk y en las principales ciudades para conmemorar la hambruna y la represión política “por primera vez en un nivel alto y verdaderamente nacional” (VN, 28-11-05). V. Voron alaba la publicación del historiador local Dmitruk que analiza el período 1921-39: se habla de imperialismo y ocupación bolchevique, lo que se inscribe en la visión nacionalista de la historia (VN, 24-1-06). En una entrevista de V. Lis al hijo de Shujevich éste insiste en cambiar los nombres de la época soviética (VN, 6-4-06).

No se acepta la visión de aquellos que no consideran la hambruna como un genocidio. En “La profanación de nuestra santa memoria” (VN, 25-11-06) se acusa de antiucranianos a los que votaron contra esa ley en el parlamento. En “Ucrania para los ucranianos”, Lis considera positiva la reunión para fusionarse entre distintos dirigentes de derecha en Lutsk: “Ellos demostraron que el programa del bloque es realmente una lucha por Ucrania para los ucranianos” (VN, 6-6-07).

También las medidas dirigidas a los excombatientes nacionalistas son apreciadas. Así se analizó cómo el decreto de Yushchenko sobre el movimiento de liberación nacional influirá en la vida de los excombatientes, al tiempo que da cuenta de la agresividad de los grupos opositores en la marcha realizada en Kiev por los simpatizantes de la OUN-UPA (VN, 17-10-06).

Una nota breve sobre una muestra artística y documental que se inaugura en el museo Regional de Volyn sobre la hambruna, en palabras del periodista “demuestra que se planeó el asesinato en masa de Ucrania” (VN, 13-8-07).

La resignificación del pasado era un tema permanente. En una entrevista el coordinador de las actividades sobre el *Holodomor* comenta que en Jarkiv (una de las zonas más afectadas) tanto el alcalde como el Consejo de la ciudad se oponen a su reconocimiento como genocidio y al cambio de nombres de personajes soviéticos (VN, 2-11-07), y se comenta favorablemente la decisión de la administración regional de Poltava de dismantelar monumentos de la era soviética y cambiarle el nombre a plazas y calles (VN, 7-4-08).

Al considerar que en la época la región no integraba la URSS es llamativa la importancia dada al tema; los organizadores locales del recuerdo del *Holodomor* dicen que como en Volyn se recogieron fondos en el 32-33 y en el 46-47 para paliar el hambre en la URSS resolvieron que debe ser erigido un monumento en Lutsk a la caridad cristiana (VN, 25-2-08). No hay espacio para los que sostienen una visión diferente: cuando Solyenitsin declara que no hubo genocidio en Ucrania y que las autoridades del país tergiversan la historia como hacían los bolcheviques, se incorporan las declaraciones de Lukianenko diciendo que trabajó para la KGB, sin ningún comentario por parte del periodista (VN, 4-4-08).

Cuando con la crisis se propone hacer recortes en monumentos se publica una nota dando el ejemplo de Chernihiv donde se construyen 118, sin otro comentario (VN, 27-10-08).

La inauguración del monumento a la hambruna en Kiev en 2008 ocupó un lugar destacado. Así se comentó el alto costo pero se considera que eso no es significativo sino mantener el recuerdo para evitar la repetición de la tragedia (VN, 25-11-08). En una breve nota sin firma el autor se pregunta por qué no había miembros del PR en el acto, sin dar cuenta de los debates habidos en el parlamento acerca del uso político de la hambruna por el gobierno (VN, 25-11-08). El acto en Lutsk mereció una extensa nota de Lis, con declaraciones de los organizadores y del obispo local de la IOU-PK (VN, 25-11-08). Días antes, en una ceremonia se llevó la Vela Conmemorativa desde la del Plaza del Castillo y terminó con la oración en la Catedral de Lutsk (IOU-PK), sin comentarios por parte del periodista Somov entre la asociación de un acto estatal con una confesión particular (VN, 3-11-08).

En este alineamiento ideológico, la segunda destrucción de un gran monumento en Luhansk (erigido en noviembre de 2007 por decreto presidencial con la oposición de las autoridades locales) causaba tanto desconcierto (VN, 19-5-09).

El inicio de la investigación del Servicio de Seguridad para el procesamiento criminal del régimen bolchevique por genocidio fue publicada sin comentarios (VN, 26-5-09), lo mismo que la publicación de las declaraciones del presidente donde insta a desmantelar todos los símbolos del pasado comunista y llamar cínico a cualquiera que minimice la catástrofe del *Holodomor* o justifique la represión masiva (VN, 13-10-09).

En vísperas de la elección presidencial la ceremonia del *Holodomor* fue particularmente respaldada. “No seas indiferente y el 28 de noviembre ven a la Plaza de Castillo con velas para unirte a la campaña "Enciende una vela" a nivel nacional” concluye una de las notas (VN, 26-11-09). En igual sentido un extenso artículo del famoso politólogo Taras Kuzio afirma que “la victoria de Yanukovich marca el fin de proyecto Ucrania”, dado que el idioma ucraniano quedará en segundo lugar y sólo se reconocerá una Iglesia Ortodoxa (VN, 28-1-10).

En conclusión se puede establecer que durante todos los años Yushchenko el periódico *Volyn Nova* asumió una posición totalmente favorable a crear una nueva historia oficial. Esto se podría relacionar con la conformación étnica dominante en la región y su vinculación histórica con los grupos nacionalistas opuestos al régimen soviético.

Opinión pública regional y resultados electorales

En las publicaciones analizadas se observa una relación directa entre la composición étnica predominante en cada lugar y la posición asumida por el periódico con las medidas del gobierno de Yushchenko. Esto es muy evidente en las regiones de Crimea y de Volyn. De acuerdo al censo de 2001 en Crimea un 58,3% se identificaron como rusos y un 24,3 como ucranianos, aunque en algunas ciudades el porcentaje es muy superior: en Sebastopol el 71,6% son rusos y el 22,4 ucranianos; además allí se encuentra la principal base naval rusa del Mar Negro. En Volyn se da el caso contrario: el 96,9 % se identificaron como ucranianos y sólo el 2,4% como rusos.

Una situación particular observamos en la región de Kiev, dado que allí el 82,2 se identificaron como ucranianos y sólo el 13,1% como rusos. Sin embargo, los tres principales periódicos de la capital se editan en lengua rusa, lo cual podría explicarse

por el alcance nacional de las publicaciones y porque efectivamente muchos de los que se identifican como ucranianos son en la práctica rusófonos: *Fakty i Kommentarii*, aunque se edita en ruso, tiene una línea editorial favorable al gobierno. Esto pareciera confirmar lo sostenido por algunos sectores nacionalistas acerca de que la rusificación es un fenómeno superficial que podría corregirse con adecuadas medidas político-culturales (Wilson, 2009: 208).

En qué medida los periódicos expresan el sentir mayoritario de la población en cada una de las zonas se puede comprobar con los resultados electorales. Se observa en Crimea (y especialmente en Sebastopol) que el partido de Yúshchenko obtuvo menos de un tercio del porcentaje logrado a nivel nacional en las elecciones de 2004 (ver tabla 1).

Tabla 1: Elecciones presidenciales¹⁴

	Elecciones 2004 (1° vuelta)			Elecciones 2004 (2° Ballotage)		Elecciones 2010 (1° vuelta)				Elecciones 2010 (2° vuelta)	
	NU	PR	PC	NU	PR	NU-AP	PR	PC	BYT	PR	BYT
Crimea	12,79	69,17	6,68	15,41	81,26	1,26	61,13	4,5	11,96	78,24	17,31
Sebastopol	5,97	73,54	8,84	7,96	88,83	0,74	56,09	9,82	6,52	84,35	10,38
Kiev	59,72	16,73	3,30	82,7	13,77	3,02	15,45	2,02	42,29	23,61	69,71
Volyn	77,19	10,48	2,08	90,71	7,01	4,51	9,6	2,33	53,78	14,01	81,85
Promedios nacionales	39,9	39,26	4,97	51,99	44,2	5,45	35,32	3,54	25,05	48,95	45,47

Aunque la situación mejoró en las parlamentarias de 2006 y 2007, sigue siendo la mitad del promedio nacional (ver tabla 2). En las elecciones presidenciales de 2010 el partido NU-AP se desmoronó a nivel nacional, el BYT que proponía continuar con muchas de las medidas del gobierno, logró un porcentaje similar de aceptación (casi un tercio de los votos en relación al promedio nacional). Por el contrario, el PR obtuvo casi el doble de votos en la península en todas las elecciones, lo cual está relacionado al espacio dedicado en los periódicos de la península a este partido. Aunque el PC logró casi un 50% más de votos que en el resto del país, en las noticias de ambos periódicos están sobrerrepresentados en cuanto a sus acciones o las declaraciones de los líderes con

¹⁴ Datos de la Comisión Central Electoral de Ucrania. Se reemplazó el nombre de los candidatos por el de los partidos: Nuestra Ucrania o NU (Nuestra Ucrania-Autodefensa Popular al unirse en 2007 con grupos nacionalistas), el Partido de las Regiones o PR, el Partido Comunista de Ucrania o PC (en 2010 dentro de una coalición) y el Bloque de Yulia Timoshenko o BYT. Sebastopol, municipio autónomo en Crimea con mayoría rusa absoluta, se incluyó para constatar la relación etnia, opinión pública y voto.

respecto al espacio dedicado al PR (aunque ambos partidos coincidían en su oposición a la reescritura de la historia).

Tabla 2: Elecciones legislativas

	Elecciones 2006				Elecciones 2007			
	NU	PR	PC	BYT	UN-AP	PR	PC	BYT
Crimea	7,62	58,01	4,54	6,54	8,23	60,98	7,62	6,93
Sebastopol	2,4	64,26	4,76	4,53	2,3	64,53	10,3	5,01
Kiev	15,84	11,76	2,98	44,54	15,79	13,04	4,55	53,38
Volyn	20,7	4,49	2,53	43,93	19,99	6,72	2,72	57,59
Promedios nacionales	13,95	32,14	3,66	22,29	14,15	34,37	5,39	30,71

Algo similar, en sentido opuesto, ocurre en Volyn. Allí en todas las elecciones NU logró casi el doble de votos que a nivel nacional; la excepción fue la elección de 2010, cuando el electorado se volcó por Timoshenko. Este cambio se observa en el espacio dedicado en *Volyn Nova* a estos partidos, con los cuales coincidía en la reinterpretación histórica. También se observa que el respaldo al PC es casi la mitad del logrado a nivel nacional, pero incluso en la peor de las elecciones no es inferior al porcentaje de ucranio-rusos que viven en la región.

En *Fakty i Kommentarii* de Kiev también se observa la misma relación entre la opinión publicada y los resultados electorales: aunque el respaldo a NU y el BYT superan el promedio nacional, no alcanzan los niveles registrados en Volyn. Una explicación posible sería la presencia de un mayor porcentaje de ucranio-rusos que se oponen a la construcción de la nueva historia oficial, donde ellos podrían quedar asociados a los “ocupantes soviéticos”.

Fuentes

Censo 2001 (Державний комітет статистики України: Comité Estatal de Estadística de Ucrania en <http://2001.ukrcensus.gov.ua/>, 11-3-2012)

Elecciones 2004-10 (Центральна виборча комісія України: Comisión Central Electoral de Ucrania en <http://www.cvk.gov.ua/>, 15-4-2013)

Fakty i Kommentarii (<http://fakty.ua/>, 2-2013)

FMI, "World Economic Outlook Database, October 2009" (en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/02/weodata/download.aspx>, 12-2-2011)

Pervaya Krimskaya (<http://1k.com.ua/>, 11-2012)

Registro Estatal de medios impresos y agencias de noticias como sujetos de actividades de información (<http://dzmi.informjust.ua/>, 4-2-2013)

Volyn Nova (<http://www.volyn.com.ua/>, 2-2012)

Yaltinskie Vesti (<http://yaltanews.allcrimea.net/>, <http://news.allcrimea.net/>, 6-2012)

Bibliografía

Arel, Dominique (2002), "Interpreting 'Nationality' and 'Language' in the 2001 Ukrainian Census", *Post-Soviet Affairs*, vol. 18, N° 3, Berkeley, Ca: Bellwether Publishing Ltd., pp. 238-243.

D'Anieri, Paul J. (1999), *Economic Interdependence in Ukrainian-Russian Relations*, Albany, NY State: University of New York Press.

Habermas, Jürgen (1986), *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, México y Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

McCombs, Maxwell E. y Shaw, Donald L. (1972), "The agenda setting function of mass media", *Public Opinion Quarterly*, 36, Chicago: Chicago University Press, pp. 176-187.

McCombs, Maxwell E. (1996), "Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo", Jennings Bryant y Dolf Zillmann comps., *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Barcelona: Paidós.

Neumann, Noëlle Elisabeth (1995), *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.

Shevel, Oxana (2002), “Nationality in Ukraine: Some Rules of Engagement”, *East European Politics and Societies*, Vol 16, N° 2, Berkeley, Ca: University of California Press, pp. 386-413.

Sysyn, Frank E. (2005), “Politics and Orthodoxy in Independent Ukraine”, *The Harriman Review*, Vol. 15 N° 2 -3, New York: Columbia University, pp. 8-20.

Wasyliw, Zenon V. (2007), “Orthodox Church Divisions in Newly Independent Ukraine, 1991-1995”, *East European Quarterly*, XLI, N° 3, Boulder, Co.: University of Colorado, pp. 305-322

Wilson, Andrew (2002), “Elements of a theory of Ukrainian ethno-national identities”, *Nations and Nationalism*, Volume 8, Issue 1, London: ASEN/Blackwell Publishing Ltd, pp. 31–54.

Wilson, Andrew (2009), *The Ukrainians: Unexpected Nation*, New Haven, Conn.: Yale University Press.